



AHIMSA

No-violencia activa

Año I, No. 5, Septiembre 2005

“Aunque matase a todos los ingleses sin excepción, la India no sacaría de ello el menor provecho. No será la matanza de todos los ingleses lo que liberará de su miseria a millones de hombres. La responsabilidad de nuestra situación actual nos incumbe mucho más que a los propios ingleses. Ellos no podrían hacernos el menor mal si en nosotros fuera todo bueno. De ahí mi insistencia en que nos reformemos interiormente a nosotros mismos” (Gandhi. Todos los hombres son hermanos, p. 139).

Filosofía de la no-violencia

“A la pregunta: “¿qué es la no-violencia?”, podemos responder ahora que se presenta como la virtud moral y política de la razón práctica. Haciendo derivar la no-violencia de la arquitectura propia de la fronesis de Aristóteles y de la prudencia de Tomás de Aquino –moralizando en éstas la elección de medios eficaces- la no-violencia se presenta como la primera de la cuatro virtudes cardenales dando a las otras tres que son la justicia, la valentía y el dominio de sí, los medios de realizarse, en conexión las unas con las otras. Por eso es posible decir que la no-violencia, como virtud moral y política de la razón práctica rige el conjunto de la vida moral” (Extracto de libro: François Vaillant, *La non-violence. Essai de morale fondamentale*, p. 228).

Léxico de la no-violencia

“La violencia es cultural, no es natural”.

“No es la violencia la que está inscrita en la naturaleza humana sino la agresividad”.

Agresividad: La agresividad es un poder de combatividad, de afirmación de sí. Constitutiva de mi propia personalidad, me permite afrontar al otro sin esquivarlo. Sin agresividad, estaríamos huyendo continuamente ante las amenazas que los otros aplican contra nosotros; seríamos incapaces de vencer el miedo que nos impide combatir al adversario. Por eso una de las primeras tareas de una acción no-violenta es la de movilizar a los que sufren la injusticia, es decir despertar su agresividad para prepararse a la lucha. En este sentido la no-violencia está más opuesta a la pasividad y a la resignación que a la violencia. “La no-violencia, afirmaba Gandhi, supone ante todo que seamos capaces de pelear” (Jean-Marie Muller. *Lexique de la non-violencia*, p.6)

“La aceptación del conflicto y la confrontación de la diferencias piden energía y determinación, piden “agresividad”. Esta energía no busca la negación o la destrucción del adversario sino la puesta a la luz del objeto del conflicto. Está orientada hacia la búsqueda de soluciones respetuosas de la vida, del derecho del hombre y de la democracia” (www.nonviolence-actualite.org/non_violence/lexique_impr.htm).

Pasos a seguir en la acción directa (1)

El primer paso siempre es el diálogo que debe buscarse por todos los medios posibles, es decir, los que respetan la dignidad de las personas y su integridad.

Vaclav Havel (5.10.1936), sus referencias no-violentas

Vaclav Havel, llamado el revolucionario de terciopelo, es el líder de la independencia de la Chequia (República Checa) que vuelve a encontrar su identidad después de la salida de los soviéticos que la habían invadido.

“Los referentes sobre los cuales Havel se apoyará permanecen iguales: no perder de vista que toda decisión debe ser una decisión responsable, que todo acto debe descansar sobre principios éticos rigurosos: “Eso puede parecer ridículo, y hasta quijotesco en la situación actual, pero considero que es mi deber recordar el origen moral de toda verdadera política, la importancia de los valores y de los criterios éticos en todos los campos de la vida social, incluso en el campo económico, explicar y volver a explicar que nuestro país terminará mal si no intentamos todos descubrir lo que llamo “la responsabilidad superior” (Vaclav Havel. *Meditations d'été*, p. 131).

Algunas preguntas:

¿Qué es una injusticia estructural?

¿Cuál es la evidencia bíblica que nos indica que la participación en una injusticia estructural es tan grave como la falta personal?

¿Cómo estamos comprometidos, los mexicanos, con la injusticia estructural?

¿Cambiar nuestro estilo de vida contribuye a la paz en el mundo?

Oponerse a las guerras ¿compromete a luchar contra las estructuras económicas injustas?

(Para responder regresar al número 2 de mayo 2005.)

Los grandes momentos de la lucha no-violenta en el siglo XX

1917 – Estados Unidos

Movimiento por los derechos de voto de las mujeres. Huelga de hambre de Dorothy Day, co-fundadora del “the Catholic Worker Movement” con Peter Maurin en 1933. en Estados Unidos. Afirmaba: “El mayor compromiso de nuestros días es: ¿cómo provocar una revolución de los corazones, una revolución que ha de empezar con cada uno de nosotros?” (<http://www.catholicworker.org/dorothyday/index.cfm>).

